

A photograph of a wooden boat on a river, surrounded by lush tropical vegetation and palm trees. The boat is in the foreground, and the river flows towards the background. The text is overlaid on the upper part of the image.

ELLOS DESEAN QUE LA CIÉNAGA SE SEQUE PARA SEMBRARLA DE PALMA

 [Fotografía Fabio Silva Vallejo](#)

Entrevista a Cande, pescador de Trojas de Cataca
Por: José Bermudez Ibañez*



Este ejercicio es resultado de una salida de campo con el grupo de investigación de la Oraloteca al pueblo de Trojas de Cataca. Desde las voces de los pescadores, logramos enterarnos de las tensiones existentes entre los terratenientes y los pescadores de la zona, así como de las constantes disputas por los puntos de pesca. Pero al mismo tiempo, también evidenciamos los procesos de resistencia que han evitado que este pueblo sea borrado por los terratenientes. Según los pescadores, cada día los dueños de las fincas corren las cercas más hacia ellos, pero ellos resisten. Son luchas basadas en el amor y el “enraizamiento” por la tierra, las cuales han sido invisibilizadas por actores armados, políticos e institucionales. En efecto, las territorialidades de este pueblo se articulan con el amor al medio ambiente y fueron empañadas por la llegada de los grupos armados. Como pudo contar un pescador de este pueblo, Trojas de Cataca fue desplazado en el año 2000 debido a las masacres cometidas por las AUC. Este grupo empezó una puja con la guerrilla y con las fuerzas armadas por el control de este territorio estratégico, debido a que esta zona era paso de contrabando y narcotráfico y, en segundo lugar, porque las tierras aledañas a la Ciénaga son explotadas desde la década del 20 por los bananeros y ahora por los palmeros. En este sentido, el pueblo de Trojas de Cataca vive una lucha constante con los terratenientes que se han adueñado del río y la tierra para regar sus grandes extensiones de monocultivos. Estos conflictos los evidencia mejor la población que vive en la zona, por ejemplo, el pescador conocido como *Cande*, que se expresa en los siguientes términos sobre la problemática con los terratenientes.

Cande

Él [Dimas Martínez] tiene una carretera del ancho de la cerca, tiene una carretera, un levante... ahora lo que le sembró fue cañabrava, bambú. Eso es lo que tiene sembrado para sostener la borda, de aquí pa'llá no hay árboles por la orilla, antes el río se sostenía con los árboles (mangles), esto para proteger del sol... ejemplo: si nosotros quitamos esta enramada de aquí, esta tierra se seca más, porque el sol le pega con más fuerza. Pero ahí no está igual; a la tierra, el sol la tiene reseca aquí, aquí hay más sombra, por eso está más fría. Estas carreteras hechas por el dueño de la finca dejan reducido el cauce del río.

“Las talanqueras dejan un hilo de agua nada más”

Yo les digo algo, ven acá, a mí me parece que está prohibido hacer carretera en la mitad de los ríos y a mí me tocó ir a reclamar y fuimos como 20 hombres [a las compuertas o talanqueras], porque aquí no había agua en el pueblo ni pa bañarnos, ni pa'ná. Yo me fui, esto estaba sequito, sequito, aquí llegaban las motos. Me tocó ir allá arriba a la tranca, a una finca que se llama Suramérica. Yo llegué solito porque los otros compañeros se fueron por tierra. Yo me fui por el propio río, con una rula [un machete] en la mano y descalzo. Me ardían los pies de tanto caminar. Cuando yo llegué a esa tranca,

eso tenía como el alto de esta casa, el agua la tenía de aquel lado borborita [limpia]. Me dijo un muchacho considerándome, ¿que qué buscaba? Él y yo no nos conocíamos. Vamos a ver que él era amigo de un hijo mío.

Me dijo:

—Yo conozco a un muchacho que se llama Edgardo.

—¡Hombe, ese es hijo mío!— dije yo—. Él se hizo amigo mío.

Me dijo:

—¿Usted quiere reventar esa tranca?

—No, si venimos fue a eso, pero yo estoy solo aquí, la otra gente está allá arriba.

Me dijo:

—Yo tengo una pala metía en la palma, porque nosotros también estamos necesitando agua. Si quiere, yo lo ayudo.

¡Vea, cuando yo le metí la pala!... que desbaratamos eso, él me ayudó. ¡Qué va! Los palos que estaban clavaos con máquina... eso hacían como unos motores. Yo me tuve que apartar porque el agua salió con una presión, que vea lo manda lejos a uno, vea, y allá arriba está una [talanquera] que la tenía Joseíto que pasaba carro... pare bola, préstame el machete: este es el río de Tucurinca [dice, mientras dibuja con el machete en la tierra] que le pone agua a este río, el Aracataca, este es el propio. Este también le pone agua a este río de aquí, entonces Joseíto tenía una tranca aquí [se refiere a la talanquera que estaba ubicada al final del recorrido, en la entrada del pueblo], vea, aquí tenía una tranca que no dejaba pasar agua pa'cá, esa era la más firme que había... Todos los años es así, el problema es que él que tiene plata y [el dinero] es un gobierno. Yo digo que es un gobierno porque será que compra las entidades, ¡la gente!... no sé.

¿Por qué un tipo tiene que hacer eso donde abajo hay niños? Allá estuvo la policía, no sé qué pasaría, si la quitaron, bueno, desde esa vez que estuvimos allá. Como ha seguido lloviendo, hay agua, pero en esos días a veces

le tocaba a uno bañarse en la tarde cuando el agua es caliente, que toca cambiarla, no aguantaba bañarse con esa agua, con un agua detenida; las mujeres tenían que cogerla para el servicio.

“Esa pelea siempre ha sido constante”

¡Uffs! [la lucha por el agua] eso fue en la administración de Felipe [Alcalde de Pueblo Viejo] ¿Recuerda que mataron al Juanchito? Cuando eso vino gente de Pueblo Viejo a trabajar aquí, me contaron que esa gente llegó allá arriba y comenzaron a tirar pala y tirar pala, para hacer una canal para que pudiera correr el agua. Yo no sé qué le pasa a Corpamag y a la Unidad de Parques, ellos vienen a pasear por la ciénaga y los ríos, no le prestan atención, así en esas condiciones está el río, río frío, sedimentado. La sedimentación impide que los peces tengan espacios para reproducirse

Aquí esos terratenientes, los palmeros esos, nos han echado a perder la fuente de trabajo aquí en la ciénaga. Nosotros tenemos un río que se llamaba Pancu. Pancu era un río que se le metía róbalo, mojarra, chivo y otras especies.

Para este mes de sequía estuviéramos pescando tranquilos. A este río se le metía bastante róbalo, chivo, de toda clase de pescado, bocachico... Ahora no, porque allá arriba taponaron esas tierras que ahora están llenas de palma y ganado, pero como eso es un bien para ellos, qué les va a importar uno acá, qué les va a interesar la Ciénaga, ellos desean que la Ciénaga se seque para sembrarla de palma. Lo que pasa es que uno no puede acusar a un tipo de esos porque tienen plata y, ¡ay! quien le diga algo. Dimas Martínez ha sido el que ha perjudicado a este pueblo. También es el dueño del río, tiene una turbina que coge el agua de una charca y la tira al caño, esta charca está envenenada y es tirada a la ciénaga, envenenando la ciénaga. Pero uno se abstiene de hablar en contra de ellos porque ellos tienen plata y sapos que les digan, porque nosotros los pobres nos metemos el cuchillo en la garganta nosotros mismos, porque nunca aspiramos al bien para nosotros mismos, sino por el bien de otro.





Lo que la plata nos dejó.

Fabio Silva Vallejo



“Después de la masacre”

En el tema de la seguridad, después de la masacre, el ejército se quedó aquí como tres meses y luego tuvieron que irse porque la alcaldía no quería sostener los gastos de ellos. Ellos ya no pasan por la ciénaga, solo quedó el número de celular y les dimos el de nosotros para estar en comunicación. A veces llaman para preguntar cómo estamos, pero más nada. Aquí uno ve un policía es cuando viene el alcalde. ¿Si en estos pueblos pasa algo? No se puede llamar a la policía porque nunca vienen. Aquí hay un inspector pero vive en Ciénaga y viene cada 2 semanas, cada 3 semanas, así, pero que pase un problema así como el que pasó, ¿tú crees que la policía va a venir? Preferimos salir.

La iglesia, el colegio y el comedor se lo están comiendo las avispas. El colegio que hicieron nuevo tiene una sola profesora, pero ella vive en Ciénaga y pocas veces da clases. Pero yo le digo algo: si yo tuviera niños allí, se lo dijera a

la profesora esa, porque yo sí sé qué esté pasando y por dónde llamarla. Aquí los padres tienen 4 y 5 niños, esto por el interés de que les paguen los subsidios de familias en acción y no para que aprendan. Ojalá llamaran a una estudiante para que vea que no ha aprendido nada. ¡Cómo es que yo voy a estar pendiente de lo que el gobierno me pague! Para eso yo trabajo. Yo hablé con el alcalde y le dije: “vea, señor alcalde, aquí hay gente que tiene las casas malas” y él se hizo el de la oreja sorda. El gobierno nos tiene olvidados, y estos lugares (la iglesia, el colegio y el comedor) hay que desbaratarlos para aprovechar algo de eso, tablas, techo, algo que le quede a la comunidad y no se lo roben o se pierda. Yo te voy a decir algo: cuando Francisco estaba haciendo los primeros pinitos para la alcaldía, Francisco Gutiérrez, ¿ustedes no conocen al alcalde de Pueblo Viejo?, ¿el alcalde que está ahora?, bueno, la primera persona que él conoció aquí fue a mí, le brindé la atención porque me habló



con educación, nos dijo que él estaba pendiente de las problemáticas de nosotros aquí, que si nosotros le colaboráramos él nos colaboraría también. La ayuda la estamos esperando todavía, pero en un tiempo de campaña abrió la mano y luego la cerró; vino con la mano abierta y ya la cerró, no nos ha ayudado en nada, yo se lo dije cuando hablamos, ya se está terminando el contrato de él y así los planes, después coge el otro y así nos tienen engañados, no... que viene tal proyecto, que no sé qué, que no sé cuándo y ahí va, termina el uno y coge el otro y así nos tienen toda la vida, nos morimos y queda el otro peleando. Francisco, como persona, es bien, pero aquí no se le agradece nada a él y nos dice que no somos desplazados porque retornamos. Al contrario, nosotros es para que fuéramos más desplazados que aquellos que viven en tierra [en el municipio de Pueblo Viejo]. Las ayudas humanitarias solo llegan cada 4-6 meses y a veces un año o más. ■